

# Reflexiones sobre las implicaciones éticas y los retos relacionados con la movilidad internacional de estudiantes durante la pandemia por covid-19

**Liliana González Escobar<sup>1</sup>**

**Eliana Martínez Herrera<sup>2</sup>**

<sup>1</sup> Líder del proceso de Asuntos Internacionales, con énfasis en Internacionalización de la Educación Superior y Diplomacia Científica para el Relacionamiento & Comunicaciones Estratégicos (RC-E) en la Facultad Nacional de Salud Pública Héctor Abad Gómez de la Universidad de Antioquia. Correo electrónico: fnsinternacional@udea.edu.co

<sup>2</sup> Coordinadora de Relacionamiento & Comunicaciones Estratégicos (RC-E). Grupo de Investigación en Epidemiología, coordinadora línea de investigación en Epidemiología y Salud Urbana, Facultad Nacional de Salud Pública Héctor Abad Gómez de la Universidad de Antioquia. Profesora invitada al Grupo de Investigación sobre Desigualdades en Salud, Medio Ambiente y Condiciones de Empleo (GREDS-EMCONET), Department of Political and Social Sciences, Universitat Pompeu Fabra. Correo electrónico: eliana.martinez@udea.edu.co

## Resumen

**T**

*anto la salud pública como la internacionalización comparten la preocupación por la calidad, el acceso, la inclusión y la promoción de condiciones adecuadas para el progreso de las personas, las comunidades y los territorios. Para dar respuesta, varios actores han diseñado estrategias y programas que resultaron insuficientes ante la pandemia por covid-19. Los actores involucrados en la movilidad estudiantil deben entenderse a sí mismos como responsables del bienestar general del estudiante internacional en situaciones de fuerza mayor. Como resultado, nos propusimos reflexionar sobre los retos y las implicaciones éticas de la movilidad estudiantil internacional en una realidad sindémica, mediante el uso de un enfoque sistemático para el reconocimiento de las necesidades de los estudiantes, que fueran identificadas a través de entrevistas telefónicas, correos electrónicos y encuestas; y la recreación del contexto local durante la primera ola de la pandemia. Cada caso ofreció información relevante para mejorar la orientación y la toma de decisiones para el cuidado de los estudiantes en movilidad, ello orientó nuevas formas de organización ética. Tras varios meses de navegar en un momento difícil, se ejecutó un plan multiactor para dar respuesta a las necesidades emergentes, siguiendo el camino de la resiliencia sanitaria en escenarios de emergencia y desastres.*

## Introducción

La salud pública y la internacionalización comparten una preocupación común por la ca-

lidad, el acceso y la inclusión de la educación como medios para la promoción de condiciones adecuadas para el progreso de las personas, las comunidades y los territorios.

La salud pública como campo disciplinar que impulsa la gestión de acciones colectivas para el cuidado de la vida, el entorno y el planeta reconoce en importancia que «las nuevas condiciones de gobernabilidad de los países, el relacionamiento económico y cultural, los amplios flujos migratorios, las transferencias tecnológicas y el impacto medioambiental, influyen de manera determinante en las condiciones de salud de las comunidades y que como disciplina científica puede aportar los elementos necesarios para asir sistemática y creativamente realidades tan complejas». Para el modelo Nacional de Acreditación, la internacionalización de la educación superior evidencia la calidad a través de diferentes *rankings*, el acceso —para las instituciones públicas— está vinculado a la política pública, y la inclusión se entiende en términos de oportunidades.

En consecuencia, han surgido en el país diferentes y diversas iniciativas de financiación de la movilidad académica basados en la excelencia académica y la vulnerabilidad

económica de los estudiantes. Sin embargo, la emergencia sanitaria derivada del covid-19 hizo evidente que los estudiantes necesitan más de los gobiernos, los financiadores y las instituciones de origen y acogida, y que la promoción y el financiamiento conjuntos implican esfuerzos para el bienestar integral de los estudiantes en el extranjero.

Ante la perspectiva de un mundo en pospandemia, la internacionalización en casa y del currículo requieren continuidad y creatividad para mantener y aumentar la calidad y la inclusión y promover otras formas de movilidad e intercambio; mientras que la movilidad académica y profesional internacional

requieren el reconocimiento de una responsabilidad conjunta sobre el bienestar de los estudiantes internacionales en tanto visitantes temporales que viven en una realidad ajena —y a veces hostil— en una nueva cultura. Bajo este entendimiento nos propusimos reflexionar sobre los retos y las implicaciones éticas de la movilidad estudiantil internacional más allá de la comorbilidad y los aspectos psicoéticos en tiempos

de pandemia en una escuela de salud pública de América Latina.

Las realidades complejas de los estudiantes y sus necesidades, los actores involucrados, las acciones emprendidas, las lecciones aprendidas, y las perspectivas de internacionalización de la educación superior a partir de la comprensión de las implicaciones éticas de la movilidad estudiantil internacional postcovid-19 ofrecen una variopinta gama de observaciones por un lado para un análisis

**El cierre de fronteras, el costo de los pasajes aéreos, la cuarentena obligatoria, la disponibilidad y agilidad en los resultados de las pruebas PCR, el viaje con escalas y requerimientos específicos en el destino antes de abordar el vuelo, son algunos de los obstáculos que los estudiantes encontraron en su camino de regreso a casa.**

sobre la gestión de la incertidumbre y por otro, para inmediata acción con estrategias de choque. Como resultado, construimos un mapa de necesidades, expectativas y situación personal y de salud de los estudiantes, y la situación epidemiológica y medidas sanitarias en las ciudades sede durante la primera ola de la pandemia; diseñamos una hoja de ruta de intervenciones desde la Facultad y la Universidad; e hicimos recomendaciones sobre oportunidades identificadas para la movilidad en una realidad sindémica alineada con los desafíos éticos y derivados de la corresponsabilidad identificada. Luego de meses de navegar un momento muy difícil, se ejecutó un plan multiactor para dar respuestas adecuadas y éticas a las necesidades emergentes, siguiendo el camino de la resiliencia sanitaria en escenarios de emergencia y desastres. Gracias a estos aprendizajes, la unidad académica consolidó dispositivos de respuesta para asegurar una eficiencia institucional en escenarios limitados de seguridad global.

## Contexto

### *Institucional*

Según la Dirección de Relaciones Internacionales de la Universidad de Antioquia, en febrero de 2020 al inicio del estado de emergencia en Colombia, 358 estudiantes en movilidad (123 en la Universidad y 235 en diferentes países del mundo). Un total de 358 necesidades, expectativas y vidas por acompañar durante una pandemia. Para septiembre, 30 estudiantes entrantes habían regresado a sus países de origen, mientras que 82 estaban de vuelta a salvo con sus familias. De estos números, la Facultad Nacional de Salud Pública contabilizó 24 estudiantes internacionales entrantes (19 %) y 5 salientes (2 %) para ser acompañados en un regreso seguro

## Una buena gestión de la movilidad estudiantil requiere una mejor comprensión de los retos que tienen por delante todos los actores del sistema.

a casa, durante o después de la pandemia. Para octubre, de los 24 estudiantes entrantes, 3 decidieron radicarse en el país, 8 fueron becados para permanecer en Medellín, 9 regresaron sanos y salvos a sus hogares, mientras que 4 son becarios internacionales locales que recibieron las mismas consideraciones que los colegas extranjeros. De los estudiantes salientes 4 habían regresado sanos y salvos a Colombia, aunque para uno de ellos, el país anfitrión cerró muy temprano las fronteras internas. La Dirección de Relaciones Internacionales de la Universidad de Antioquia, y en consecuencia la Facultad, acogieron la normativa nacional y dispusieron de actuaciones jurídicas propias para el cuidado de la vida académica institucional.

### *Países*

Los 5 estudiantes en movilidad saliente eran estudiantes de pregrado y estaban realizando sus prácticas y trabajos finales en Brasil (1), España (1), Estados Unidos (2) y Uruguay (1). Para la movilidad entrante a corto plazo, recibimos a 1 estudiante de intercambio de pregrado de México, 1 becario de doctorado de Bélgica, 1 becario posdoctoral de Argentina y 1 pasante de los Estados Unidos. Como estudiantes entrantes de larga duración acogimos a 1 de República Dominicana, 1 de Ecuador, 1 de Haití, 5 de Honduras, 2 de Paraguay, 4 de Perú, 1 de Estados Unidos y 3 de Venezuela.



### **Aliados**

La movilidad de estos 29 estudiantes fue posible gracias a los esfuerzos institucionales y financieros conjuntos de la Universidad de Antioquia con diferentes aliados nacionales e internacionales, entre ellos, Organización Mundial de la Salud TDR (Ginebra, Suiza), Ministerio de Ciencia (Bogotá, Colombia), Universitat Jaume I (Valencia, España), Universiteit Antwerpen (Ámberes, Bélgica), Universidade do Vale do Rio dos Sinos (Sede Florianópolis/SC, Brasil), Fulbright (Oficina de representación Bogotá, Colombia), empresas y recursos privados. Las decisiones de cada socio fueron cruciales en el manejo de la pandemia. Los becarios de la Organización Panamericana de la Salud, el Ministerio de Ciencia y Fulbright fueron llamados a regresar a sus países de origen ante la primera aparición del virus en el continente. Las empresas privadas continuaron financiando a los estudiantes en los mismos términos, y las actividades continuaron como de costumbre durante el cierre. Los estudiantes autofinanciados fueron asesorados y regresaron a casa para continuar el semestre académico en línea. Otros socios confiaron en la Facultad para continuar financiando y apoyando a los estudiantes lo mejor que pudieran mientras se aseguraban de que regresaran a casa de manera segura.

La Asamblea Mundial de la Salud en 2011, «reconoce la contribución de otros sectores y disciplinas a la salud y el bienestar de las personas en riesgo de emergencias y desastres, incluidos los gobiernos locales, [...] y la academia». En este sentido, para la Facultad

fue de vital importancia el papel jugado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, ICETEX e instituciones asociadas.

### **Pandemia, sindemia y postcovid-19**

Como ocurre con gran parte de los acontecimientos en un mundo globalizado, la emergencia sanitaria, el estado de alarma, la crisis sanitaria y todos los nombres que pudo haber recibido la pandemia causada por SARS-CoV-2 tras dos años de haberse declarado y de haberse identificado en el nuevo orden de clasificación de las enfermedades la covid-19, suma a los retos complejos que supone para la salud una respuesta multisectorial y multiactor dentro de cada país y algunas medidas comunes en todo el mundo tanto inmediatas como de largo plazo. De ahí que entendamos los desafíos surgidos como sindémicos por la interacción entre el virus, otras enfermedades exarcebadas por la persistencia de la enfermedad y algunos aspectos sociales estructurales de la cultura y el sistema de salud. Esto es importante ya que nos permite comprender mejor y prever medidas inmediatas a más largo plazo, aunque quizás transitorias, con respecto a la movilidad internacional de estudiantes, salvaguardando sus implicaciones éticas.

Bajo nuestra perspectiva, pensar el mundo en términos de post-covid-19 es inexacto, mientras que en términos de postpandemia es simplista. Necesitamos entender los desafíos por delante como sindémicos y crear respuestas éticas innovadoras a este nuevo orden mundial.

### **Realidades y necesidades complejas**

Ser capaz de mantenerse a salvo y en equilibrio frente a una amenaza y miedo mundial es más difícil al evaluar y decidir cómo ayudar a otras 28 vidas a estar seguras y regresar a sus hogares y ver a sus familias. La mayoría de nuestros estudiantes en el momento del cierre estaban fuera de casa por primera vez, lo que suma a la complejidad

dad de la situación. El estado de emergencia en Colombia se declaró en el momento de las peores noticias desde Europa, lo que le dio a toda la situación una sensación de fatalidad inminente y la urgencia de estar en casa para tener a los familiares en brazos cada uno.

En cuanto a la movilidad saliente, tuvimos estudiantes que estaban en una ciudad libre de casos, que se quedaron varados en un país de tránsito, que pudieron cambiar sus planes de viaje y regresar a casa, y que no se les permitió salir de la ciudad anfitriona y tardaron meses en regresar. Los estudiantes entrantes a corto plazo representan los mejores resultados, sin embargo, uno se quedó atrapado en Medellín con su hijo adolescente.

Los estudiantes entrantes a largo plazo son en realidad estudiantes de posgrado regulares, que se financian a sí mismos y regresan a casa sanos y salvos, o cuentan con el apoyo total de una subvención y deben seguir instrucciones más precisas.

Para comprender estas complejas realidades y necesidades, construimos un mapa de necesidades y una hoja de ruta de intervenciones.

### Mapa de necesidades

Se dispusieron canales de comunicación 24/7, que incluyeron listas de correos electrónicos y de aplicaciones de mensajería instantánea para teléfonos inteligentes (por ejemplo: WhatsApp) y plataformas digitales para comunicaciones de texto, voz y video en internet (por ejemplo: Skype, Zoom y Google Meet), tanto los estudiantes como los tutores académicos tenían una conexión directa con los gestores de la movilidad internacional a nivel central y de Facultad. Además, se utilizaron formularios electrónicos y gratuitos para la administración de encuestas ofrecidos por la plataforma de Google (por ejemplo: Google Forms) y entrevistas telefónicas para contactar a los estudiantes para mapear sus necesidades en tér-

minos de salud mental y física, necesidades básicas, obligaciones migratorias y retorno, y preocupaciones académicas.

Una vez regularizada cada una de las situaciones con los estudiantes y tras un muy corto tiempo de ajuste emocional, se aclararon las preocupaciones académicas a largo plazo y se advirtió en los estudiantes ansiedad por regresar a su país de origen después de haber cumplido con sus obligaciones migratorias. Las preocupaciones a corto plazo estaban vinculadas a las necesidades de salud física y mental, mientras que la auto-satisfacción de las necesidades básicas propias era secundaria a las de la familia, ya que constituían una importante fuente de ingresos para ellas (Ver figura 1).

### Hoja de ruta de intervención

Figura 1

Mapa de necesidades



Fuente: elaboración propia. Diciembre 2020.

Se diseñó una ruta de intervención para dar respuesta a las necesidades de los estudiantes según cada caso particular de corto y mediano plazo, asegurando para todos los estudiantes la continuidad de sus actividades académicas según las capacidades institucionales y de la Facultad (ver figura 2).

En el caso de los alumnos, tanto de entrada (5) como de salida (2), que pudieron viajar antes del confinamiento, fueron muy acompañados en su regreso a casa por el responsable de movilidad de la Facultad que diseñó una guía de viaje en emergencias sanitarias, siguiendo las pautas de la OMS e incluyó la experiencia de viajes de la coordinadora de Relacionamiento Estratégico de la Facultad, quien enfrentó viajes en otros tiempos difíciles recientes (la pandemia de gripe A H1N1 de 2009-2010; brotes del virus de ebola, 2011 y 2018, la pandemia covid-19 2020). Todos contaron con el apoyo de su Embajada y/o de la institución cofinanciadora.

A ellos, junto con otros estudiantes entrantes (19) y salientes (3) que no pudieron regresar y debieron permanecer por lo menos 6 meses hasta que se reactivó el transporte aéreo, se les ofreció una oferta abierta de actividades físicas, mentales y recreativas ofrecidas en línea por el Municipio, la Universidad y la Facultad misma. Desde la Escuela, las metodologías de intervención psico social del Grupo de Salud Mental, en especial, la que acoge estrategias «clown» como facilitadoras para expresar lo que se siente y fundamentada en principios como la empatía y la comunicación asertiva principalmente fueron habilitadas para toda la comunidad académica

e incluso la ciudadanía local, quienes escucharon y atendieron inquietudes; y se asignó a cada estudiante un grupo de compañeros, llamados «parceros», para facilitar la interacción, la conversación y una estrecha relación.

Es importante mencionar que los estudiantes que han regresado aún pueden participar en estas actividades y utilizar los servicios, sin embargo, pueden retirarse en cualquier momento, como fue el caso de 5 estudiantes entrantes y 3 salientes.

**Figura 2**  
*Hoja de ruta de intervenciones*



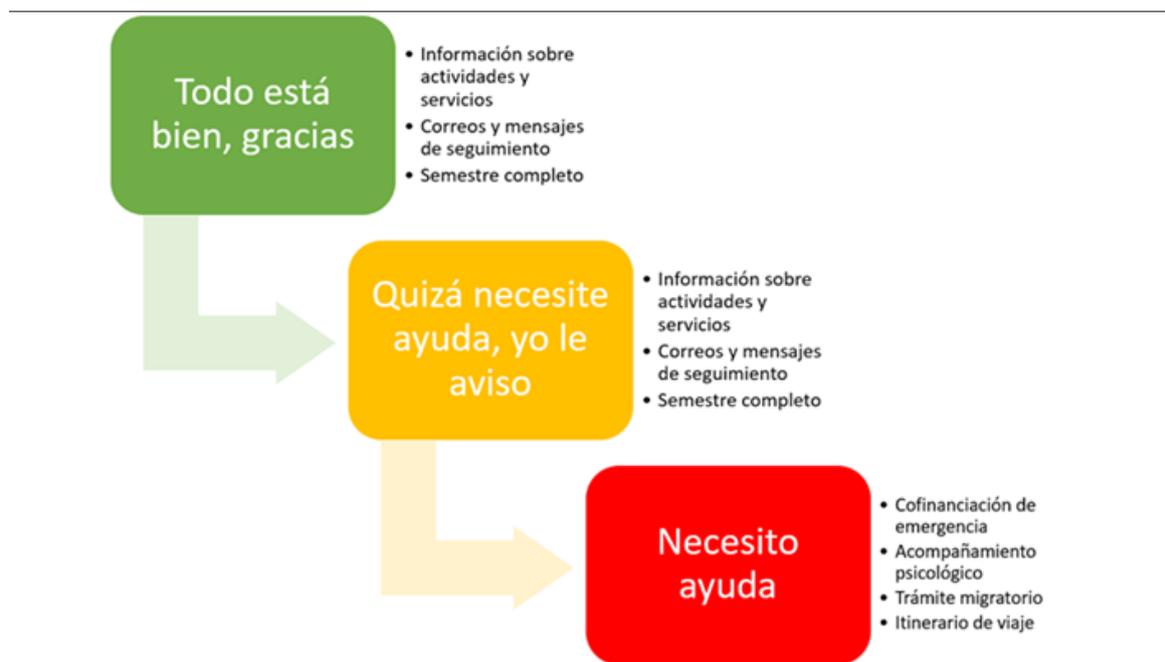
*Fuente:* elaboración propia. Enero de 2021

Sin embargo, el 45 % de los estudiantes (2 salientes y 13 entrantes) requerían asistencia adicional, por lo que fue necesario tomar medidas sociales y sanitarias muy específicas. Como consecuencia, la hoja de ruta planteó tres niveles de respuesta para aquellos estudiantes que aún necesitaban apoyo emocional, soporte social y servicios asistidos de cuidado. (ver figura 3).

Los 10 estudiantes (42 %) en el 3 nivel estaban en situaciones tangibles de afugia, y para

### Figura 3

#### Niveles de intervención



Fuente: elaboración propia. Enero 2021.

ellos fue necesario diseñar un plan de cofinanciación de emergencia, acompañamiento psicológico, tutoría académica, y asesoría y buenos oficios en trámites migratorios y de preparación de viaje.

En términos académicos, fue necesario tramitar extensiones al calendario académico hasta febrero 2021, y excepciones a los planes de práctica académica, además la Facultad gestionó los recursos para enviar los documentos académicos a cada estudiante en su país de origen. En términos de visado, las disposiciones del Ministerio de Relaciones Exteriores dificultaron el trámite de solicitud de visado que solo se hizo necesario por el cierre de fronteras aéreas, generando gastos innecesarios para los estudiantes; la falta de flexibilidad del Ministerio en varios aspectos requirió que la Facultad gestionara directamente el apoyo del ICETEX para que los estudiantes pudieran regresar a su país en situación regular

y no afectar su proceso académico.

El cierre de fronteras, el costo de los pasajes aéreos, la cuarentena obligatoria, la disponibilidad y agilidad en los resultados de las pruebas PCR, el viaje con escalas y requerimientos específicos en el destino antes de abordar el vuelo, son algunos de los obstáculos que los estudiantes encontraron en su camino de regreso a casa. Los Gobiernos no tomaron consideraciones especiales para los estudiantes ni dispusieron canales de comunicación con las instituciones de acogida o sus ciudadanos.

Esto fue una situación realmente caótica que supera los cánones morales ante las razones éticas de por qué los comportamientos y normas se aceptan como válidos en escenarios que recurren a la actuación en la diferencia. Tomó una gran determinación administrativa de la Facultad acompañar a los estudiantes en su regreso a casa.

### **Recomendaciones para la movilidad en una realidad sindémica**

#### ***Conservar la humanidad***

Mientras asumimos la vulnerabilidad geopolítica, la transición demográfica y las nuevas formas culturales de control social derivadas de esta situación, debemos recordar que a través de la movilidad y la internacionalización realmente hacemos presencia, dejamos huella, fomentamos vidas y promovemos sueños de personas, muchas jóvenes. Además, el futuro de la gobernanza requiere políticas para un desarrollo más respetuoso y sostenible que no siempre están en consonancia con los intereses del mercado. Esto requiere, al mismo tiempo que permite, la rápida comprensión de las necesidades y la co-creación de escenarios futuros en términos de gestión científica, sectorial y comunitaria. Mantener a los estudiantes en el centro de las decisiones es fundamental para disminuir las implicaciones éticas de la movilidad estudiantil.

#### ***Viejas preocupaciones, nuevos caminos: inclusión y calidad***

La nueva realidad no es hacer lo mismo con una mascarilla, por lo que a medida que comenzamos a comprender esta realidad

sindémica, debemos recordar los desafíos tradicionales de la movilidad estudiantil y comprender las nuevas oportunidades. La velocidad a la que avanzaron las habilidades informáticas y tecnológicas durante este tiempo son la mejor excusa para aumentar la inclusión y mejorar la calidad en la oferta académica, entonces local ahora internacional.

Ahora es la oportunidad de oro para la internacionalización en casa y del plan de estudios, en términos de estrategias para introducir proyectos internacionales en el aula, promover el intercambio de información desde lugares lejanos, ser sensible a las necesidades de otros grupos y hacer posibles las competencias internacionales en el aula, y que la movilidad y el intercambio de conocimientos sea incluyente.

#### ***Salir de la zona de confort desde la sala de la casa***

Al fin y al cabo, la internacionalización consiste en salir de la zona de confort para aprender, desarrollar y potenciar habilidades internacionales: empatía, flexibilidad, responsabilidad, trabajo en equipo, puntualidad, respeto, liderazgo, y muchas otras. Esta pandemia obligó a cada individuo en la tierra a abandonar la zona de confort mientras aún estaba en su sala. En este sentido estamos ante una oportunidad invaluable para la nueva internacionalización y una movilidad estudiantil más asequible. Los profesores e instituciones deben estar atentos a nuevas oportunidades de internacionalización y flexibilidad de los planes de estudio.

#### ***Cambios a la financiación***

La movilidad eventualmente se llevará a cabo nuevamente, sin embargo, estaremos mejor preparados para eventos adversos y también gestionaremos el bienestar del estudiante y sus necesidades de permanecer o regresar. La preocupación real es el flujo de movilidad cuando las instituciones pueden no ser capaces de financiar adecuadamente a los beneficiarios de

la movilidad en situaciones extremas. En este sentido, quizás sea una buena idea cambiar la financiación o destinar nuevos recursos a proyectos de aulas internacionales y otras oportunidades de internacionalización.

### ***Mantener el espíritu de colaboración***

El verdadero desafío radica en pasar del mercado a los resultados del aprendizaje: «Muchos dentro de la academia se han resignado a que la internacionalización esté alineada con los resultados del mercado mientras que, al mismo tiempo, los profesores logran trabajar de manera innovadora dentro de esa estructura para brindar experiencia e incluso resultados de aprendizaje transformadores para los estudiantes» (Garson, 2012, p. 3). En este sentido, es fundamental recordar que aunque los ingresos son importantes, el espíritu abierto y colaborativo presente durante la primera ola de la pandemia en el continente debe continuar, en el mejor interés de cada estudiante y la calidad de la oferta.

### ***Ser un jugador de equipo, corresponsabilidad***

Como cuestión de corresponsabilidad, es de absoluta importancia que todos los actores participantes del sistema de educación superior comprendan las implicaciones éticas de la movilidad estudiantil posterior al covid-19. Aparte de todos los casos mencionados anteriormente, las agencias de acreditación necesitan flexibilizarse en el concepto de internacionalización donde es intercambiable con movilidad y sinónimo de relevancia. Este cambio de énfasis es determinante en las posibilidades de cambio en la gestión de la internacionalización de la educación superior.

### ***Crear un sistema resiliente para la movilidad estudiantil internacional***

La resiliencia sanitaria en escenarios de emergencia y desastres se refiere a la capacidad del sistema de salud para responder adecuadamente a los desafíos surgidos de situaciones imprevistas, con consecuencias

imprevisibles. En este sentido, los Estados y las instituciones de educación superior que gestionan la movilidad internacional de estudiantes entrantes y salientes deben aprender de los sistemas de salud resilientes. Como explica la Organización Panamericana de la Salud (2015), «los sistemas de salud resilientes se basan en información y evidencia, tienen mayor capacidad de respuesta, son predecibles, complejos, adaptativos, robustos, integrados y participativos, y están centrados en las personas y la comunidad».

Además, un sistema de salud resiliente tiene dos capacidades principales: por un lado, para absorber perturbaciones, responder y recuperarse mientras brinda oportunamente los servicios necesarios; y por otro lado, preparar a todos los actores para situaciones de crisis y responder de manera efectiva, mantener las funciones básicas cuando se encuentran en crisis y reorganizarse en función de las lecciones aprendidas. En este sentido, constituye una obligación ética reflexionar sobre cómo trabajamos durante los primeros momentos del brote en el continente encontrando que, si bien logramos mostrar un nivel de respuesta adecuada, aún debemos considerarnos como un sistema —nuestro principal desafío ético de cara al bienestar integral —

### ***Basado en información y evidencia***

«La falta de arraigo de las decisiones en datos y análisis conduce en última instancia a fallas morales» (Powel, 2020). Un tema que surge de la necesidad de información es el complejo sistema para gestionar la movilidad de los estudiantes donde, en términos



sencillos, hay una persona encargada de gestionar cada tipo de actividad, ya sea de intercambio, pasantía, visitas cortas, etc. Este grupo tan diverso de personas, intereses y estilos de gestión convergen en una hoja de cálculo con información clave sobre la movilidad estudiantil internacional. Sin embargo, falta información de contacto en caso de emergencia, sobre temas relacionados con la salud, tipo de sangre, compañía de seguros, vuelo de regreso y otra información sensible para el manejo de crisis. En el caso de una pandemia o un desastre natural, esta es una información crucial, particularmente para los estudiantes que ingresan y que dependen en gran medida de la institución anfitriona para su bienestar.

Identificamos algunas razones detrás de la falta de información personal y de salud. Por un lado, los Gobiernos solicitan únicamente la información relativa a la movilidad en sí, como indicador clave de calidad y como responsabilidad en materia migratoria. Por otra parte, los actos de protección de datos personales, los derechos a la intimidad o las alegaciones sobre motivos de discriminación entran en juego a la hora de decidir sobre el requerimiento de este tipo de información. Por último, está la falta de una adecuada coordinación entre los

gestores de la movilidad para atender mejor las necesidades de los estudiantes. Para abordar estos temas de manera adecuada y ética, se diseñará como aprendizaje, un mapa de riesgos, una evaluación y un plan para la movilidad entrante a la Facultad Nacional de Salud Pública para los siguientes años como piloto que estandarice aún más el proceso. Mientras tanto, consideramos que existe evidencia suficiente para solicitar esta información.

### **Mayor capacidad de respuesta**

Entendemos que la capacidad de respuesta está dada por la comprensión de las implicaciones éticas, legales, financieras y personales de un desafío, en este caso, la movilidad estudiantil. Sin embargo, como explica el PNUD, también implica el respeto por el sistema y la comprensión de los mensajes de alerta.

Para el caso específico de la movilidad estudiantil hemos desarrollado guías y videos como un intento de gestionar los riesgos cotidianos, sin embargo ante el Covid-19 existe una gran necesidad de incluir a los estudiantes internacionales y extranjeros en planes de gestión más amplios que incluyan conductas seguras, reducción de riesgo, protección de la salud, protección de la propiedad y prevención de daños. Estos planes deben considerar la disponibilidad de recurso humano en caso de necesidad de atención urgente en emergencias.

**Bajo nuestra perspectiva, pensar el mundo en términos de post-Covid-19 es inexacto, mientras que en términos de postpandemia es simplista. Necesitamos entender los desafíos por delante como sindémicos y crear respuestas éticas innovadoras a este nuevo orden mundial.**

### **Absorber perturbaciones, respuesta y recuperación efectiva y oportuna, y reorganización**

A pesar de la falta de políticas y planes, y entendiendo esto como una situación inusual que requería un nivel importante de creativi-

## Tabla 1

*Síntesis de las recomendaciones*

1. Conservar la humanidad
2. Viejas preocupaciones, nuevos caminos: inclusión y calidad
3. Salir de la zona de confort desde la sala de la casa
4. Impulsar cambios a la financiación para la movilidad
5. Mantener el espíritu de colaboración
6. Ser un jugador de equipo, corresponsabilidad
7. Crear un sistema resiliente para la movilidad estudiantil internacional
8. Basar las decisiones en información oficial y evidencia
9. Proveer insumos para una mayor capacidad de respuesta
10. Absorber perturbaciones, respuesta y recuperación efectiva y oportuna y reorganización

dad y solidaridad, nos propusimos estar a la altura de las circunstancias y apoyar a nuestros estudiantes. Entendemos que el sistema está hecho de personas y nos tomamos muy en serio nuestro rol y nos convertimos en un sistema que, para perdurar, tendrá que seguir trabajando en las políticas, mapas y planes.

La internacionalización en general, y la movilidad de estudiantes en particular, deben transformarse para afrontar adecuadamente los retos inherentes al mundo globalizado y sindémico en el que habitamos, recordando el protagonismo que tiene la internacionalización en el sistema nacional de calidad de la educación, el aporte que hace al prestigio y el posicionamiento internacional de las instituciones, y especialmente, en el poder transformador de realidades individuales y territoriales a favor de la paz y el bien común.

### Conclusión

«Los dilemas éticos ocurren cuando no hay una respuesta directa sobre el curso de acción correcto o incorrecto en una situación particular» (CIHE and Brunel University, 2005, p. 13). En este contexto, hay una respuesta co-

recta directa en términos del objetivo de las intervenciones, sin embargo, no hay una respuesta clara en términos del cómo.

El objetivo de las intervenciones fue lograr el bienestar de los estudiantes en movilidad y llevarlos (o traerlos) a casa seguros en medio de una pandemia. Cómo lograrlo involucra tantos actores, variables, restricciones y posibilidades que surgen cuestiones éticas. Como consecuencia, luego de meses de navegar un momento muy difícil, se ejecutó un plan multiactor para dar respuestas adecuadas y éticas a las necesidades emergentes en el marco de la resiliencia sanitaria en escenarios de emergencia y desastres.

Como sabe la salud pública, tanto la salud poblacional como la económica son obligato-

rias para prosperar y, en ese sentido, se desarrollaron diferentes iniciativas para que la propia persona estuviera bien y se dispusiera de los recursos económicos necesarios. Sin embargo, el aspecto humano de todos y cada uno de los esfuerzos es quizás el más complejo de abordar y si se le suma el pánico, la vulnerabilidad, la incertidumbre, las situaciones precarias y la sobrecarga de trabajo, las cosas pueden volverse más difíciles. Es cierto que actualmente todos estamos haciendo lo mejor que podemos con lo que tenemos disponible, sin embargo, eso no puede ser suficiente ante el futuro de los estudiantes en una realidad sindémica. Necesitamos reaprender y recordar que hay una persona en el centro de la tarea.

Una buena gestión de la movilidad estudiantil requiere una mejor comprensión de los retos que tienen por delante todos los actores del sistema. En este sentido, las instituciones han aprendido en los últimos meses algunas lecciones para abordar viejas preocupaciones de nuevas maneras, lo que requiere que todos salgan de la zona de *confort* y sean creativos e ingeniosos.

- El profesorado dispone de otros recursos igual de valiosos como mantener el espíritu colaborativo en el aula y poner las nuevas habilidades al servicio de la internacionalización en casa.
- Las autoridades están llamadas a comprender mejor su rol en términos éticos a partir de una determinación derivada de la corresponsabilidad en aspectos como calidad, inclusión, financiamiento y flexibilidad.
- Los socios también deben asumir la res-

ponsabilidad derivada de la relación de colaboración y los objetivos comunes del desarrollo de los estudiantes y la calidad de la educación.

Finalmente, el mapa de riesgos, así como la evaluación y el plan de riesgos, son las herramientas más valiosas de la mano del gestor de la movilidad para co-crear un sistema de movilidad resiliente.

La resiliencia como valor de las transiciones y el cambio se construye a lo largo del tiempo con la participación de todos los actores antes mencionados y otros que puedan surgir en su formulación. Un sistema de salud y de educación resiliente requiere compromiso, estabilidad e inversión, así como acciones claramente intencionales para hacerlo fuerte, flexible y capaz de reducir riesgos y proponer ajustes y mejoras basados en evidencia.

### Referencias bibliográficas

- World Health Assembly, [64]. (2011). *Strengthening national health emergency and disaster management capacities and resilience of health systems*. World Health Organization. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/3566>
- Pan American Health Organization. (2015). *Sistemas de Salud Resilientes en la Región de las Américas*. Health Systems Global. <http://healthsystemsresearch.org/hsr2016/sistemas-de-salud-resilientes-en-la-region-de-las-americas/>
- UNDP Response Capacity. <https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/en/home/climate-and-disaster-resilience/early-warning-system/Response-capacity.html>
- Garson, K. (2012). *Ethical Considerations for Internationalization: Perspectives from Global Citizenship Education*. Canadian Bureau for International Education (CBIE)/Bureau Canadien de l'Éducation Internationale (BCEI).
- Xiao, J., Jiang, Y., Zhang, Y., Gu, X., Ma, W.,

- Zhuang, B., ... & Lian, Y. (2020). The Impact of Psychology Interventions on Changing Mental Health Status and Sleep Quality in University Students during the COVID-19 Pandemic. *MedRxiv*.
- CIHE and Brunel University. (2005). *Ethics Matters: Managing Ethical Issues in Higher Education*. The Council for Industry and Higher Education Studio 11.
- Holtschneider, D. K. (2020). *The Ethics of Reopening*. Inside HigherEd.
- Powell, T (2020). *The ethics of reopening amidst COVID-19*. Medical Economics. [https://www.medicaleconomics.com/view/the-ethics-of-reopening-amidst-covid-19?utm\\_source=PsychTimes&utm\\_medium=publication&utm\\_campaign=MedEcPromo](https://www.medicaleconomics.com/view/the-ethics-of-reopening-amidst-covid-19?utm_source=PsychTimes&utm_medium=publication&utm_campaign=MedEcPromo)
- Cardona, Á., y Franco, Á. (2005). La salud pública como disciplina científica: fundamento para los programas de formación académica. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 23(2).